

Canal Imperial de Aragón El Bocal

"El Señor Emperador Carlos V, Primero en España, y deseando como verdadero Padre de sus Pueblos proporcionarles con seguridad la abundancia de frutos preciosos, que pueden producir sus tierras, pensó en los medios más conducentes para verificarlo. Según este pensamiento proyectó por los años de 1528 sacar del caudaloso Río Ebro à una legua de la Ciudad de Tudela, Reyno de Navarra, en la jurisdicción de la Villa de Fontellas una Acequia de RIEGO, à la que desde luego se le dió el nombre de IMPERIAL, para perpetuar con esta denominación la memoria apreciable del Autor de tan insigne, y útil Empresa".

Descripción del Conde de Sástago (Canal Imperial)



PLANO QUE MANIFIESTA EL RECINTO DE LA EMBOCADURA DEL Canal Imperial. Numero 1 Azud 2. Muralla de restricción. 3. Casa de compuertas 4. Canal. 5. Almacenes 6. Posada 7. Aduana, y Granero 8. Almacenes proyectados. 9. Iglesia proyectada. 10. Palacio i Azud de Carlos V. 11. Puente nuevo de Formigales 12. Desvio que hizo el Rio en el año 1783. 13. Almenarreta. 14. Viciate. Lam. 4

Lama 2.
CANTIDAD Y PERFILES DE LA CASA DE COMPUERTAS, Y PRESA; SEGUN SE DETERMINO EN EL PLANO. Numero 1. Rio Ebro. 2. Canal de riego, y navegación. 3. Aqueducto para desague, y limpieza de la Inclusa. 4. Perímetro de la casa de compuertas. 5. Puente para el paso de las bestias. 6. Almenarreta para la limpieza de las bovas. 7. Puente para el paso de las bestias. 8. Perfil por la línea A. B.

NAVARRA

El Bocal, cuyo significado es “azud o presa que se levanta en un río con el fin de desviar su caudal” constituye el comienzo de un gran proyecto hidráulico, el Canal Imperial. Las obras de la primera presa, actualmente conocida como “presa vieja”, comenzaron en 1528, por orden del emperador Carlos I (de ahí su nombre como “Imperial”) de la mano de Gil Morlanes, arquitecto y escultor zaragozano. En esta época se construyó también el Palacio de Carlos V, antigua casa de compuertas de la Acequia Imperial, si bien en el s. XIX sufrió serios daños como consecuencia de una riada y hubo de ser reformado.

En 1770 se inició la construcción de una segunda presa, ya que la primera resultaba insuficiente para dar servicio a las necesidades de la época, bajo las órdenes de D. Ramón Pignatelli. Fue el clérigo aragonés que consiguió sacar adelante todo el proyecto, concluyendo los 102 kms que constituyen el Canal Imperial de Aragón, que riega 28.428 hectáreas. En 1985 se integró, junto

con todo su patrimonio, en la Confederación Hidrográfica del Ebro, organismo encargado de su gestión en la actualidad.

El poblado de El Bocal data del último tercio del s. XVIII e incluye todos los elementos para facilitar la tarea y la vida de sus habitantes: una posada junto al embarcadero para los muchos viajeros puesto que el canal era navegable, una escuela, herrería, lavadero, teatro, la preciosa Iglesia neoclásica dedicada a San Carlos Borromeo... En definitiva, todas las edificaciones para dar servicio a un centro urbano lleno de vida y generador de riqueza.

Además, el Palacio de Carlos V está rodeado de bellos jardines, que incluyen el “Laberinto Carlos”, que supera los 1.700 m². También encontramos un tremendo roble de más de 30 m. de altura, probablemente plantado al inicio de las obras, es decir, un ejemplar de más de 500 años de antigüedad, testigo del nacimiento del Canal Imperial.

En la visita resulta imprescindible recorrer la actual casa de compuertas, origen del Canal Imperial. Aquí podemos contemplar la antigua barcaza que transportaba materiales, una draga y una grúa destinada a elevar materiales desde el río, así como la serrería situada bajo el Puente de Formigales. Su funcionamiento se generaba gracias a las aguas del canal, que también suministraba, en el siglo XIX, la energía eléctrica para todo el poblado.



El interés histórico, patrimonial, tecnológico y paisajístico de este enclave, le ha valido la declaración de Bien de Interés cultural desde 2004.



www.chebro.es
elbocal@chebro.es
948 825 858

Cabe destacar, asimismo, el interés arquitectónico de la fachada del Palacio, encargado por el entonces director del canal, Mariano Royo (a finales del s. XIX), a uno de los más prestigiosos arquitectos de la época, Ricardo Magdalena. Si bien no existen pruebas que acrediten esta autoría, su gran similitud con otros edificios zaragozanos de la época, como la Facultad de Medicina y Ciencias, el Museo de Bellas Artes o el Convento de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, confirman esta teoría.